



Columna



*Dr. Enrique Suárez Silva*

Decano de la Facultad de Ciencias de la Ingeniería, Universidad Austral de Chile

## El valor del paisaje sonoro natural de Valdivia

**N**os hemos acostumbrado a vivir en ambientes saturados de ruido, al punto que casi no advertimos lo importante que son los entornos sonoros saludables para nuestro bienestar.

Diversos estudios han demostrado que la exposición prolongada al ruido genera múltiples problemas de salud: desde trastornos del sueño, aumento de la presión arterial, hasta estrés crónico, déficits cognitivos y enfermedades cardiovasculares.

El disperso crecimiento urbano, el aumento del tránsito y de las actividades industriales, sumado a nuestra propia actividad cotidiana, han elevado el nivel de ruido en áreas que tradicionalmente gozaban de un ambiente más tranquilo.

Valdivia a diferencia de ciudades como Santiago, aún presenta menores niveles de ruido, pero este privilegio debe ser valorado y cuidado por sus habitantes.

Gracias a la existencia de reservas naturales y humedales urbanos que albergan una rica biodiversidad, aún es posible reconectar con el paisaje sonoro natural. Lugares como el Parque Urbano El Bosque, Miraflores y Angachilla no son únicamente vitales para la fauna local, sino que constituyen verdaderos refugios acústicos, donde los sonidos de la naturaleza contra-

rrestan la contaminación acústica reduciendo el estrés, mejorando el estado de ánimo y favoreciendo la concentración.

Iniciativas académicas como los proyectos SoundLapse y el Mapa Sonoro de Valdivia, impulsados por el Instituto de Acústica de la Universidad Austral de Chile, han comenzado a documentar la riqueza sonora de los humedales de nuestra ciudad.

La creación de zonas de silencio, la regulación estricta del ruido en áreas residenciales colindantes a humedales y la incorporación de criterios acústicos en los planes reguladores comunales son medidas urgentes y necesarias.

Tal como se mide y gestiona la calidad del aire o del agua, también debe considerarse la calidad del ambiente sonoro como un indicador crítico de salud ambiental. La educación ciudadana y el trabajo intersectorial son claves en este proceso, pero requieren de voluntad política, asignación de recursos y coherencia normativa.

En el marco de la reciente conmemoración del Día Internacional de Conciencia sobre el Ruido, les invito a reflexionar sobre la protección de los humedales, ya no solo por su valor ecológico, sino porque representan una riqueza acústica natural única que favorece la salud y el bienestar de quienes vivimos en Valdivia.